



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Desde finales de octubre de 2014 las temperaturas de la superficie del océano Pacífico tropical han permanecido en niveles cercanos a los de un episodio de El Niño o en los correspondientes a un episodio débil. No obstante, muchas de las características atmosféricas de ese fenómeno se han manifestado tan solo débil o brevemente ante ese calentamiento. Por ejemplo, la configuración de la nubosidad y la precipitación no ha sido muy marcada. De las previsiones de los modelos y las opiniones de los expertos se desprende que durante abril y mayo de 2015 persistirán unas condiciones entre neutras y cálidas o características de un episodio débil de El Niño.

Según la mayoría de los modelos, las temperaturas del Pacífico tropical superarán los umbrales característicos de El Niño hacia mediados de año. Sin embargo, las proyecciones de muchos de los modelos actuales muestran una considerable dispersión en cuanto a esas temperaturas, lo cual se debe a que las predicciones a largo plazo realizadas en esta época del año tienen un grado de acierto limitado. Debido a esa dispersión todavía se puede dar una gama amplia de resultados, que van desde un episodio de El Niño de condiciones neutras a un episodio muy intenso. Ese margen tan amplio se reducirá en los meses venideros a medida que vaya aumentando el nivel de acierto de las predicciones. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando las condiciones en el océano Pacífico que puedan dar lugar a un nuevo episodio de El Niño, y evaluarán sus efectos más probables a nivel local.

A principios de marzo hacía más de cinco meses que las temperaturas de la superficie de las partes central y oriental del Pacífico tropical se situaban entre 0,5° y 1,0° grados Celsius por encima de lo normal, lo que generalmente indica unas condiciones oceánicas cercanas a las de un episodio de El Niño o correspondientes a un episodio débil de El Niño. No obstante, pese a ese calentamiento oceánico, los indicadores atmosféricos solo se han manifestado débilmente o han aparecido de forma intermitente. Por ejemplo, la nubosidad y la precipitación no mostraron características típicas de El Niño hasta principios de febrero e, incluso, fueron de corta duración. Este indicador es importante porque unas precipitaciones por encima de la media cerca de la línea internacional de cambio de fecha son esenciales para que El Niño tenga repercusiones en el clima a escala mundial. Recientemente, las temperaturas bajo la superficie del Pacífico tropical han aumentado a causa de un debilitamiento de los vientos alisios. Ese exceso de contenido calórico en la subsuperficie puede provocar un mayor calentamiento de la superficie del Pacífico tropical en los próximos meses. Por otra parte, marzo y abril suelen ser meses en los que se disipan los episodios de El Niño y La Niña, lo que hace poco probable que surjan condiciones oceánicas características de El Niño durante ese período.

Según las últimas previsiones de los modelos climáticos y las opiniones de los expertos, existen aproximadamente las mismas posibilidades de que se den unas condiciones oceánicas entre

neutras y cálidas como de que se den unas condiciones correspondientes a un episodio débil de El Niño de marzo a mayo de 2015. La mayoría de los modelos apuntan a que hacia mediados de año se darán condiciones características de El Niño, mientras que algunos modelos predicen solo unas temperaturas entre neutras y cálidas de la superficie del océano Pacífico tropical. Es importante destacar que, como es sabido, las predicciones a largo plazo realizadas durante el primer trimestre del año tienen un menor grado de acierto que las efectuadas en otras épocas del año, ya que el sistema océano-atmósfera en el Pacífico está en un estado considerablemente cambiante entre abril y junio. Por ello, las proyecciones suelen tener un alto grado de dispersión en ese período y apuntan a varias posibilidades para 2015, que van desde un episodio de El Niño de condiciones neutras a un episodio muy intenso. Como consecuencia, si bien las predicciones actuales aconsejan que se vigilen atentamente las temperaturas del océano Pacífico tropical, es demasiado pronto para evaluar la intensidad de un posible episodio.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. A escala regional, es preciso elaborar proyecciones estacionales para evaluar los efectos relativos de El Niño y La Niña y de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Por ejemplo, el estado del dipolo del océano Índico o del dipolo (temperatura de la superficie del mar) del Atlántico tropical puede tener consecuencias en el clima de las zonas continentales adyacentes. Las proyecciones climáticas estacionales regionales o nacionales, como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN), suministran información aplicable a nivel local.

En resumen:

- desde octubre de 2014 las temperaturas de la superficie del océano Pacífico tropical superan entre 0,5° y 1,0° grados Celsius a las normales, acercándose a los umbrales de El Niño o superándolos. Algunos indicadores atmosféricos también han alcanzado umbrales correspondientes a un episodio de El Niño durante breves períodos, mientras que otros han permanecido neutros durante los últimos meses;
- durante la mayor parte de estos últimos meses, en las partes central y oriental del Pacífico tropical la nubosidad y la precipitación –importantes variables atmosféricas– no han dado indicios que apunten hacia El Niño pues han permanecido cercanas a la media;
- a partir de principios de marzo de 2015 las predicciones de los modelos climáticos sugieren que las temperaturas oceánicas seguirán siendo más cálidas de lo normal, probablemente por encima de los umbrales de un episodio débil de El Niño, hasta el segundo trimestre de 2015;
- según la mayoría de los modelos hacia mediados de año se formará un episodio de El Niño. No obstante, las predicciones realizadas durante el primer trimestre del año tienen un menor grado de acierto que las predicciones efectuadas en otras épocas del año; de ahí que las proyecciones actuales oscilen entre unas condiciones neutras a cálidas y un episodio de El Niño de intensidad diversa.

Seguirá vigilándose atentamente la situación en el Pacífico tropical y en el océano Índico. Durante los próximos meses los expertos en predicción climática suministrarán periódicamente interpretaciones más detalladas de las variaciones climáticas a nivel regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

Para más información relativa a los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la OMM y enlaces sobre el particular, puede consultarse la siguiente dirección:

<http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/RCCs.html>

El Niño/La Niña – Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial

El *Boletín El Niño/La Niña hoy* de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html

Agradecimientos

El presente *Boletín El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de

El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).